

HISTORIA DEL DIARIO DE CENTRO AMERICA

Para editar Diario de Centro América se formó en la ciudad de Guatemala, en el año 1880, una sociedad por acciones con capital inicial de 25,000 pesos. Sus fundadores fueron Marco J. Kelly, ciudadano inglés, funcionario de la empresa de los ferrocarriles, quien aportó la mayor parte del capital invertido. Con él figuraron nueve distinguidos intelectuales guatemaltecos, a quienes se a quienes se considera como los verdaderos promotores del plan; ricos en ideas y propósitos con muchos escritores de la época, pero cortos de medios económicos.

Los creadores del plan y sus realizadores iniciales, junto con el señor Nelly, fueron: nuestro gran novelista José Milla y Vidaurre, Eugenio Dubassassay, Francisco E. Galindo, Ignacio Solís, el conocido poeta Domingo Estrada, Alberto Beteta, Justo Milla, el sabio naturalista Julio Rossignon y José Esteban Sánchez. El primer ejemplar apareció el lunes 2 de agosto de 1880.

Los impulsores creían en la eficacia del periódico, solo en cuanto éste fuera producto de la inteligencia y del trabajo de varios hombres, y al hacerlo notar así, en sus primeras expresiones, criticaban las publicaciones hechas por una sola persona.

El periódico que pretende ser tal, decían: “deben llevar en cada número la estampa de varias inteligencias y los mejores pensamientos de muchos hombres, ilustrados en diversas materias.....”

Consideraban asimismo que los redactores “deben estar convenientemente retribuidos”.

Conforme a este criterio, **Diario de Centro América** cumplió con lo expresado por sus iniciadores: “Se ha invitado _dijeron_ a los más acreditados escritores de la América Española, y con particularidad a los de Guatemala para que contribuyan con sus trabajos al buen éxito de la empresa”.

Sobre esa base este periódico logró ser un exponente de la cultura literaria de aquel tiempo. En sus páginas se publicó una gran parte de los escritos del gran novelista José Milla. Durante sus 119 años de vida **Diario de Centro América** ha visto desfilar por sus páginas los artículos de los más relevantes escritores guatemaltecos, de casi todos los valores de las letras del istmo y de muchas luminarias de la América Hispana.

Un afán centroamericanista le animó desde sus principios: “el nuevo periódico _decían sus fundadores_ procurará no confinarse dentro de los estrechos límites en que de grado o por fuerza se ha encerrado hasta aquí la mayoría de la prensa centroamericana. Entra en el programa del nuevo periódico recoger con esmero, noticias de cuanto acontece de interés para el público en todos los departamentos y en las principales ciudades de los demás Estados de Centroamérica, que serán transmitidas diariamente por sus corresponsales; por el telégrafo, cuando pudiera haber demoras por el correo ordinario.

El aparecimiento de **Diario de Centro América** a nueve años del triunfo de la Revolución de 1871, coincidió con una época de expansión cultural y comercial. El propio **Decano** se refería en su primer ejemplar al “número creciente de periódicos que ahora circula en Guatemala, cuando antes apenas uno que otro se veía en la capital y casi nunca uno fuera de ella”.

Los periódicos publicados en ese momento eran seis en los departamentos y nueve en la capital.

La mentalidad de sus iniciadores en lo que respecta al **Diario** se revela en sus siguientes palabras: “No se tomará en cuenta el color político de los colaboradores, pues el norte invariable del diario a este respecto será el de proporcionar a los hombres de pluma un terreno neutral, donde puedan discutirse desapasionadamente todos aquellos asuntos, ya sea de política o de religión, sociales o de comercio que se rocen con el bien de la patria”.

Durante su larga historia, **Diario de Centro América** ha visto aparecer y fenecer en nuestro medio a más de un centenar de periódicos y más de quinientas publicaciones semiperiódicas.

En sus más de cien años de existencia el **Diario Oficial** ha conquistado señaladas glorias y ha sufrido también penalidades, suspensiones, cambios de propietarios: ha sabido de incomodidades muchas casas, y alguna vez, estuvo también al borde de ser asaltado por las turbas.

Ahora encontró alero seguro en la también centenaria casa de impresión: **Tipografía Nacional** y se presagia un futuro provisor con la modernización total de su equipo de impresión.

PRIMERA CRISIS

Su primera crisis se registró a los dos años de haber sido fundado. Ocurrió la misma en 1882, como consecuencia del disgusto que provocó en determinados e influyentes personajes la oración fúnebre que pronunció don Francisco E. Galindo –uno de los directores del **Diario** – en el sepelio del escritor José Milla.

Resultado fue una obligada combinación comercial que llevó al periódico a manos del personaje español Gregorio Carrión Martínez de la Rosa, significando este cambio un prematuro decaimiento. Lo salvó el Licenciado Francisco Lainfiesta al comprar la empresa.

Una orden ministerial comunicaba al redactor Fausto I Zurita disponía la suspensión del periódico, a la vez que su propietario, el Licenciado Lainfiesta, marchaba al ostracismo, en unión del doctor Lorenzo Montúfar. Se estimaba como razón la defensa que dichos intelectuales realizaban de las instituciones liberales, de las ventajas de la reforma y alusiones a la situación reinante entonces, que ellos calificaban como de desastrosas y de retorno al reaccionismo político.

El Diario pasó en esa oportunidad a nuevas manos, no sin antes permanecer durante varios meses sin editarse.

Al reaparecer se logró darle mejor presentación uniendo dos imprentas, denominándose la casa editora como **Tipografía La Unión**. El tradicional cuerpo de directores que presidió el diario desde sus inicios se concentró en un solo director en el año de 1895, tocando este cargo al periodista Alberto Beteta, fundador también de la empresa. El primer administrador fue José Esteban Sánchez, nacido en Guatemala el 2 de agosto de 1851. La trayectoria como periódico independiente finaliza para Diario de Centro América en el año de 1900, al comenzar el gobierno del Licenciado Manuel Estrada Cabrera, gobernante que dispuso comprar al licenciado Francisco Linfiesta la empresa periodística y la imprenta. Y aquí se inicia la historia del Diario como publicación semi-oficial.

Interesante es el hecho de que, durante los terremotos de 1917 y 1918, dentro de la casa en ruinas el periódico continuó imprimiéndose dando noticias de los sucesos que allí ocurrían, incluso repartiendo ediciones gratuitas, mientras sus trabajadores materiales e intelectuales laboraban entre escombros. Durante la euforia popular que se produjo en 1920, cuando el poder legislativo desconoció al licenciado Estrada Cabrera como presidente de la República, el diario fue objeto de insultos y las turbas llegaron frente a su casa, situada entonces en la 8ª. Calle oriente, pidiendo algunos agitadores que fuera asaltado y saqueado.

El Coronel Pedro Milla y Vidaurre, hijo del novelista Milla –fundador de este periódico- se presentó al lugar evitando la acción depredadora. Cierra aquí esta primera etapa en su carácter semi-oficial.

UBICO ORDENA SU FUSION CON EL GUATEMALTECO

Durante el período que siguió ala caída de Estrada Cabrera lo dirigió el periodista Federico Hernández de León, que salió de la penitenciaría para reorganizar la empresa.

El general Jorge Ubico ordenó su fusión con El Guatemalteco, declarándolo órgano oficial del Gobierno de Guatemala. Ocurrió

esto el 20 de marzo de 1931. Se le señalaron entonces como funciones las de publicar las leyes, reglamentos, circulares y demás disposiciones gubernativas. Se estableció que debería y se dispuso que diera a conocer los progresos que alcanzara el país en sus diversos ramos.

Se inició así otra etapa del **Diario de Centro América**, ahora como **ORGANO OFICIAL DEL GOBIERNO**.

Fue hasta el 23 de enero de 1950 cuando se ordenó restablecer el Diario El Guatemalteco, como órgano oficial de la República, etc, etc.

Se ordenó que en la parte del Diario de Centro América (las dos publicaciones estaban bajo una misma dirección) se publicaran las declaraciones que el gobierno presente con respecto a sus actos políticos o administrativos, así como comentarios de las actuaciones oficiales y su defensa cuando esto fuera necesario. También tenía que publicar la relación de los progresos que se efectúen en todos los ramos el servicio público, mediante la acción o protección del gobierno, así como informará del desarrollo de los organismos autónomos del Estado y las obras creadas y sostenidas por iniciativa particular, en cuanto al incremento de la agricultura, industria, artes y ciencias nacionales.

Se indicaba en los acuerdos respectivos que se deberá proporcionar al público, amplia y veraz información sobre los acontecimientos importantes de la vida nacional; la actividad política y la obra material y espiritual que realiza el gobierno y el comentario sereno y reposado e esa obra.

DIARIO DE CENTRO AMERICA EN LA TIP. NAC.

El 17 de febrero de 1972 encuentra a Diario de Centro América dependiendo administrativamente del Ministerio de Gobernación: en su contenido, bajo las indicaciones del Presidente de la República y de la Secretaría de Relaciones Públicas de la Presidencia.

Esa misma fecha se emitió un acuerdo suspendiendo el Diario El Guatemalteco, que prácticamente quedó fusionado con Diario de Centro América. Bajo este nombre se publican las leyes y otras disposiciones de carácter legal. Así como la parte informativa y editorial. Se dispone también que Diario de Centro América sea editado por los talleres de la Tipografía Nacional, bajo la dirección de esta última.

Un año después, el gobierno separó las direcciones de la Tipografía y del Diario de Centro América, aunque el presupuesto de este último continuó figurando dentro del asignado a la Tip. Nac.

Con el fin de que no se perdiera El Guatemalteco, diario igualmente venerable, que cumplió las funciones de Gaceta Oficial, se dispuso que en la parte correspondiente a las leyes, se indique en el título: "Antiguo El Guatemalteco".

COLABORADORES ILUSTRES

Diario de Centro América ha contratado entre sus directores, redactores de planta y colaboradores a los más relevantes escritores y poetas de Centro América y a connotados hombres de letras de América y de España.

Familiares fueron en el Decano las colaboraciones de Enrique Gómez Carrillo, Miguel Angel Asturias, José Milla, Domingo Estrada, Máximo Soto Hall, Antonio Batres Jáuregui, José Joaquín Palma, Jose Martí, Ruben Darío, José Santos Chocano, Lorenzo Montúfar, Fernando Cruz, los poetas centroamericanos Santiago Barberena de El Salvador, Aquiles Echeverría de Costa Rica, el maestro y filósofo salvadoreño Alberto Masferrer, de los obispos Ricardo Casanova Estrada, José Piñol y Batres, Ramón A. Salazar, Flavio Guillén y su hijo Fedro Guillen, del nicaragüense Andrés Largaspada, etc.

Desde Madrid colaboraron Francisco Fernández Hall, Manuel y Joaquín García Salas, Alirio Díaz, el sociólogo Manuel Martínez Sobral.

El Decano recibió también valiosas colaboraciones de José Aarhus Batres, Salvador Falla, licenciado Carlos Salazar, Adrian Recinos, Claudio Urrutia, del humorista José Valle, el poeta Alberto Velásquez, Manuel Galich, Augusto Meneses, el historiador Arturo Valdez Oliva, Humberto Hernández Cobos, Virgilio Rodríguez Beteta y Virgilio Rodríguez Macal, Federico Hernández de León, Argentina Díaz Lozano, Angelina Acuña, Carmen Escribano, Leonor Paz y Paz, Ligia Bernal de Samayoa,. Clemencia Morales Tinoco, Alfonso Enrique Barrientos, Rigoberto Bran Asmitia, Agustín Estrada Monroy, Eduardo Ritter Aislan, Presbítero Fran Alfredo Pío Alvarez, doctores José y Carlos García Bauer, Carlos Alfredo Chamier, Humberto C. Madariaga, Jaime Barrios Archila, Atala Valenzuela, licenciada Carmen Vargas de Amézquita, licenciada Ana María Vargas de Ortiz y una pleyade de intelectuales.

Puede decirse, en síntesis, que seis tipificadas generaciones de escritores y periodistas han dado a conocer parte valiosa de su producción y de sus inquietudes intelectuales a través de las páginas de Diario de Centro América. Actualmente se le considera como una de las auténticas reliquias de la prensa americana.

Ciento diecinueve años son mucha vida para un periódico en el Istmo. El diario ha tenido vicisitudes, diversos propietarios naturalmente ha variado su orientación ideológica y política conforme cambian las directrices como órgano oficial del gobierno de la República se estima que ha dado una valiosa contribución al juego democrático en el país y a la vigencia diaria de la libre expresión.

Se considera que al pedir el gobierno credibilidad y respeto para su órgano periodístico, implica también respeto y credibilidad diaria respecto a la libre emisión del pensamiento de los demás sectores de la sociedad, a través de sus propios y diversos órganos de prensa.

La posición de órgano oficial inherente ahora al Diario de Centro América es prueba permanente de la honestidad del periodismo nacional, en cuanto no puede existir aquí el subterfugio de presentar como privada la que es opinión gubernamental, ya que se

trasuntaría su coincidencia idéntica con la que publica el vocero del gobierno.

Puede afirmarse que Diario de Centro América ha cumplido la misión que propusieron para él sus iniciadores y sigue convirtiendo en realidad diaria la esperanza de aquellos ilustres varones, expresada por su co-director fundador, doctor Francisco E. Galindo, cuando al referirse a la partida a Europa de Marco J. Nelly, su compañero, dijo: **“QUISIERA EL DESTINO QUE ESE ORGANO DEL PENSAMIENTO RESISTA EL DESGASTE DEL TIEMPO, Y QUE LLEGUE A CONTRIBUIR A LA RENOVACION DEL PERIODISMO NACIONAL EN EL FUTURO”**.

Diario de Centro América ha sido un faro de luz cultural, artística y espiritual para millones de guatemaltecos en las últimas seis generaciones.

EL DIARIO DE CENTRO AMERICA AYER Y HOY

El paso del tiempo trae consigo el recuerdo de vivencias, cambios, pérdidas, buenos y malos ratos, y ante todo experiencia....

Es así como muchas de las personas involucradas por años en el proyecto de hacer realidad día con día el sueño de un gran hombre, Maraco J, Nelly y el suyo propio han trabajado constantemente con el objetivo de llevar a feliz término lo que hoy día conocemos como **Diario de Centro América**, que aún conserva su ideología original en cuanto a su finalidad como medio, pero ante todo, lo más importante, aún conserva su gente...., esa gente que con don de entrega y servicio sin quererlo así, ha ido grabando en la historia del Decano de la Prensa en Centro América, una huella indeleble que hoy continúa proyectándose a través de muchas generaciones.

Al recorrer los distintos departamentos que conforman el mismo, podemos encontrarnos inmersos en un mundo para muchos desconocidos, uno en el que instantáneamente pasamos a formar parte de una grata experiencia, somos parte de una época distinta a la nuestra. A nuestra vista yacen descansando en bodegas y

pasillos máquinas antiguas que despiertan la curiosidad por su complejidad, diseño, tamaño, qué son? ¿cómo se llaman? Para qué sirven? Y la pregunta del millón ¿quién nos lo dice?

Podríamos abocarnos a un técnico, museólogo, historiador, etc, debido a lo antiguas que son, lo que resulta innecesario pues en la Tipografía Nacional, casa editora del Diario de Centro América laboran personas desde hace 50 años y más, que en la época en que estas máquinas figuraban como la tecnología de punta, operaban las mismas como parte del proceso de realización del diario. Tal es el caso de Eduardo Paz, con más de 27 años trabajando de cajista, armador de balances y acuñador. Víctor Hugo Herrera, quien maneja la máquina Chandler, Avelino García, Rafael Granillo, José Amán Pérez, que labora en el departamento de diagramación y montaje hace 40 años, Domingo Casado, Eduardo de León, César Flores, Hugo Garoz y Salvador Gómez del departamento de Fotocomposición, por mencionar algunos de los muchos “personajes” que cuentan con una amplia experiencia y forman parte de la historia del Organo Oficial de divulgación del Gobierno, que aún laboran en el mismo y figuran como historias vivientes por su amplia experiencia, de gran apoyo a la sangre joven que se integra al mundo del periodismo.

Según nos contaron, tanto las instalaciones, maquinaria, y hasta ellos mismos, ha ido realizando ajustes a través del tiempo con el avance de la tecnología dejando atrás los Linotipos, balances, matrices de bronce, y el plomo líquido para fundir los tipos (letras) en la máquina Lud Low, para su posterior armado e impresión de textos, pues con la llegada del offset, todo este largo, tedioso y lento proceso fue reemplazado por el papel y este a su vez por las Computadoras.

Este proceso no ha sido fácil, y en nuestro caso podemos decir que no se ha dado un cambio radical de 180 grados, pues existen ciertos trabajos que se continúan realizando sin variaciones como es fotomecánica, que tiene a su cargo el trabajo de modificar el tamaño de las gráficas que ilustran el diario, y la realización de negativos de las mismas para su posterior impresión, lo que se

sigue haciendo como hace 50 años, tanto como la labor del departamento de redactores.

Cabe mencionar que gracias a la iniciativa de personas que han tenido en los últimos tiempos bajo su mando la dirección de dicha institución se ha implementado un programa de “Modernización Total” del mencionado rotativo, lo cual visiblemente ha dado sus primeros frutos de gran valor y significado, tanto para los empleados del medio mismo y ante todo para el país y su gobierno.

Hoy día el departamento de fotocomposición cuenta con computadoras que les permite de manera más eficiente el desempeño de su labor, al igual que el departamento de redacción del diario, de donde nacen y se hacen las noticias informativas de interés, que cuenta con los servicios internacionales de Agencias de Prensa, un espacio en red gracias al Servicio de Internet, que permite a los lectores del resto del mundo informarse del acontecer nacional y nos abre puertas e enlace y acercamiento con los sucesos internacionales más relevantes en el globo, lo que nos permite ofrecer información más detallada, precisa y actualizada a nuestros lectores.

Físicamente, respetando las instalaciones por ser consideradas patrimonio histórico nacional, gracias a su exquisita forma y diseño arquitectónico, se han dotado de instalaciones más cómodas, proceso y que no se han concluido, pero en el que actualmente trabajan profesionales del ramo.

La tarea no está concluida, aún hace falta recorrer un largo tramo del camino hacia el logro de los objetivos, por lo que hoy “día especial en el que se cumplen 127 años”, mirando un poco al pasado podemos concluir que estamos avanzando y esperanzados y confiados en nuestras capacidades, podemos asegurar que trabajamos con el afán de contribuir en la renovación del periodismo nacional apegándonos a los principios y experiencias de su gente, protagonista principal, fuerza vital y corazón del Decano de la Prensa.

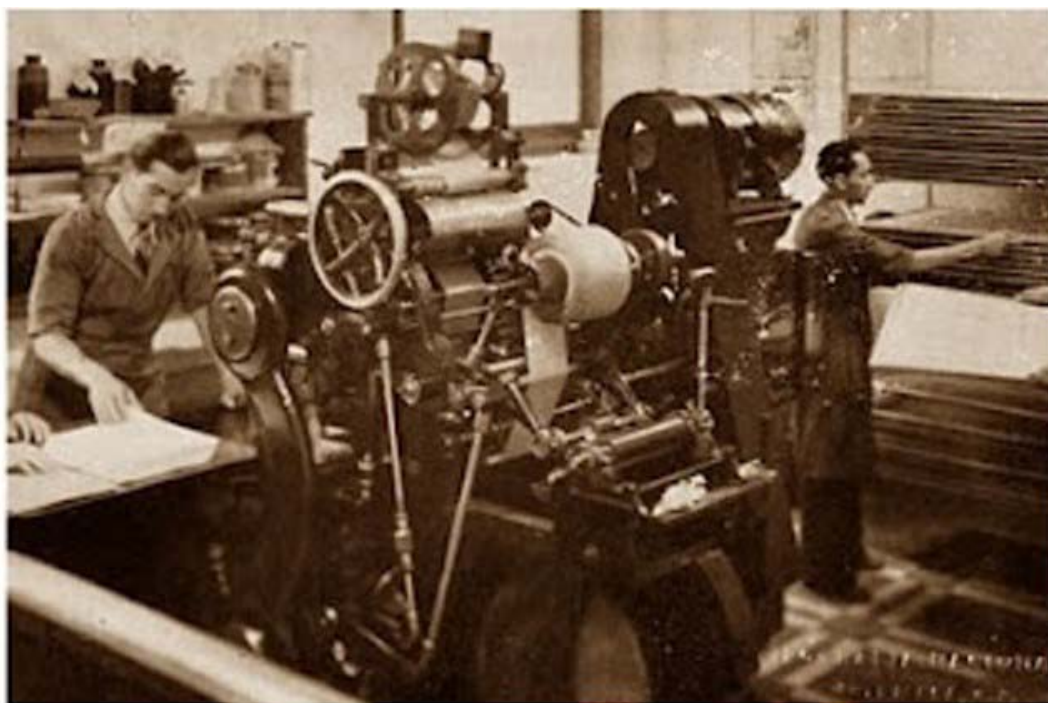




1925
7ma. Avenida y 18 Calle



1935
Segundo Nivel



Estampadora Modern departamento de Especies Fiscales 1944.



Prensas y otras máquinas en la sección de especies fiscales. 1944.